Sylloge Epigraphica Barcinonensis (*SEBarc*)
IX, 2011, pp. 59-62
ISSN 2013-4118
data de recepció 16.3.2011
data d'acceptació 28.5.2011

Abiner, Abinericus, Abinnericus

Noemí Moncunill*
Javier Velaza**

Resumen: *Interpretación de las estampillas ibero-romanas sobre mortero de Caminreal como textos no equivalentes entre sí, y de la palabra ibérica* ***abiner*** *como un antropónimo, y no como una traducción del vocablo latino servus.*

Abstract: *Interpretation of the Ibero-Roman stamps from Caminreal as independent texts, and the Iberian word* ***abiner*** *as a person's name, instead of as a translation for the Latin servus.*

Palabras clave: *estampillas ibero-romanas, Camineral, abiner, antroponimia ibérica*
Keywords: *Ibero-Roman stamps, Caminreal, abiner, Iberian anthroponymy*

Ya cuando fueron dadas a conocer en el Coloquio de Colonia, las inscripciones estampilladas sobre un mortero de cerámica común romana hallado en La Caridad de Caminreal suscitaron enorme interés[1] y desde entonces han generado una bibliografía muy nutrida. El interés era lógico, por cuanto la presentación y morfología de ambos sellos, el uno escrito en ibérico y el otro en latín, invitaban a considerar

* Fundació Bernat Metge.
** Universitat de Barcelona, Grup LITTERA.

Este trabajo se inscribe en el Proyecto «Escritura, cultura y sociedad en el *Conventus Tarraconensis* (*pars septentrionalis*): edición y estudio del *CIL* II²/14.2» (FFI2008-02777/FILO), y en el Grup de Recerca Consolidat LITTERA (2009 SGR 1254).

1. J. Vicente Redón *et alii*, «Las inscripciones de la «Casa de LIKINE» (Caminreal, Teruel)», en J. Untermann, F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana: Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca 1993, pp. 747-772. Los asistentes al Coloquio recordarán sin duda el animado debate a que dieron lugar y cómo F.J. Oroz Arizcuren envió desde su viaje de regreso un comentario en el que se proponía la correspondencia de ambos textos. Véase también F.J. Oroz, «Miscelánea hispánica», en F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana: Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca 1999, pp. 499-534.

la hipótesis de un eventual bilingüismo[2]. La mayor parte de los estudiosos, desde entonces y hasta aquí, han aceptado efectivamente que ambos letreros significan lo mismo o casi lo mismo[3], con las excepciones de Velaza[4], Beltrán[5] y Simón[6].

En estas líneas no vamos a extendernos nuevamente sobre la problemática del bilingüismo, por cuanto seguimos creyendo que las evidencias a su favor son mucho más débiles que las que se manifiestan en su contra. Así, por ejemplo, uno de los argumentos más fuertes para el presunto carácter bilingüe de los textos, el de la equivalencia entre *Fl*(---) y **bilake**[7], exige la aceptación de al menos tres premisas en absoluto evidentes, a saber: que la abreviatura *Fl*(---) haya de resolverse como *Fl*(*accus*) y no, por ejemplo, como *Fl*(*avius*); que —como consecuencia de ello— Atili sea antepuesto a su cognomen abreviado *L*(*uci*) —cosa más bien rara—; y, por fin, que la adaptación al ibérico de *Flaccus* se haya llevado a cabo como **bilake** y no, como era de esperar, con el timbre *a* en el primer silabograma, esto es, **balake**. Por lo demás, **aiunatin** es un nombre evidentemente ibérico de formación canónica y elementos constitutivos extraordinariamente frecuentes[8], de modo que interpretarlo como una adaptación del *nomen* latino *Atilius* resulta poco menos que una solución desesperada para mantener el bilingüismo de los textos.

Quienes admiten, todavía así, la equivalencia exacta de los letreros, desembocan invariablemente en el establecimiento de la relación entre latín *s*(*ervus*) e ibérico **abiner**. Esta hipótesis comporta nuevamente la aceptación de dos premisas discutibles: la primera, que *s*(---) haya de ser desarrollado obligatoriamente como *s*(*ervus*); la segunda, que la lengua ibérica tuviese una palabra que tradujera el concepto social y

2. La lectura del texto en su *editio princeps* se benefició de la autopsia de otro ejemplar hallado en el yacimiento de La Corona en Fuentes de Ebro y que sería publicado más tarde por M. Beltrán, «Los morteros "bilingües" del Valle del Ebro», en *Palaeohispanica* 3, 2003, pp. 60-66. Con posterioridad, se ha dado noticia de un tercer ejemplar, conocido por un dibujo conservado en la Real Academia de la Historia (M. Almagro Gorbea, *Epigrafía prerromana: catálogo del gabinete de antigüedades,* Madrid 2003, p. 165, nº 59a).

3. L. Silgo, *Léxico ibérico*, Valencia 1994, pp. 24 y 164; *MLH* IV K.5.4; J. Rodríguez Ramos, «Introducció a l'estudi de les inscripcions ibèriques», en *Revista de la Fundació Privada Catalana per l'Arqueologia Ibèrica* 1, 2005, pp. 54-55; E. Orduña, «Ergatividad en ibérico», en *Emerita* 76, 2008, p. 279; E. Luján, «Notas sobre algunas inscripciones paleohispánicas», en *Acta Palaeohispanica* X, 2009 = *Palaeohispanica* 9, pp. 705-706.

4. J. Velaza, «*Chronica epigraphica Iberica*: hallazgos de inscripciones ibéricas en Levante, Cataluña, Aragón y Navarra (1989-1994)», en *La Hispania Prerromana: Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica,* Salamanca 1996, pp. 328-329.

5. Beltrán, «Los morteros "bilingües"…», *cit*., 59-71.

6. I. Simón, «Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección Samitier», en *Palaeohispanica* 8, 2008, p. 261 n. 15.

7. Por otra parte, no consideramos que quede del todo excluida una interpretación de la palabra como antropónimo ibérico. Los elementos constituyentes podrían ser, así, **bi(ŕ)** (§7.41, con una caída de la vibrante ante lateral documentada en otros casos, como **bigilako** (C.1.13,A) o **sakalaku** (G.1.6,A-1 y G.1.6,B-1)), y **lake** (posible variante de **lakeŕ** (§7.82) que tenemos ya atestiguada en **lake-itor** (E.4.6,A) y quizás también en **kabielake** (B.1.373,2) o **]stilake[** (B.7.37,6)).

8. *MLH* III §7.6 y 19.

cultural que nombra el latín *servus*. A estas dos prevenciones hay que añadir ahora una tercera, derivada de un texto publicado en el volumen V de las *Inscriptions Romaines de Catalogne*[9]: se trata de un esgrafiado sobre el pie de un vasito de sigilata itálica hallado en Isona y cuya datación, por el taller de L. Thyrsus que lo fabricó, podría llegar hasta época flavia. El texto (fig. 1) reza *Fulvius Abiner* y no parece

Fig. 1

dudoso que se trate del nombre del poseedor de la pieza, un personaje cuyo nombre *Fulvius* podría emparentarlo o relacionarlo, como muy bien indican los editores, con una conocida familia aesonense.

Lo que nos interesa especialmente aquí es el cognombre que lleva el personaje, *Abiner*, que los editores interpretaron como *Abiner*(*icus*), basándose sin duda en la existencia de un *cognomen* que tenemos documentado, por ejemplo, en *CIL* IV, 5611-5621, 5630, 5764-5765 (*M. Valerius Abinnericus*)[10]. Para el origen de este *cognomen* varias hipótesis se han postulado: Delamarre lo incluye entre los célticos, no parece que con excesivo fundamento[11]; en general, sin embargo, suele atribuírsele

9. *IRC* V 11, lám. XLIV.

10. También *Habinnericus Gallican(i) fec(it)* Latium, Tellene, 1994-340; *] et Ab[i]nnerichus Caesaris Aug(usti) ser(vus)* Roma 1958-278.

11. X. Delamarre, *Noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique,* Paris 2007, p. 9.

un carácter semita, aduciendo el testimonio de un *Abinnericus, Characenorum rex* mencionado por Flavio Josefo (20, 22 sigs.)[12].

A nuestro juicio, el testimonio del esgrafiado de Isona es relevante para la cuestión de las estampillas ibero-romanas. Es muy verosímil que *Fulvius Abiner* sea en efecto un liberto de la familia *Fulvia* que lleve como cognombre el que fuera su nombre originario como esclavo, *Abiner*. Pero precisamente ese carácter de liberto hace mucho menos creíble que **abiner**, si realmente es ibérico, signifique «esclavo», palabra naturalmente vitanda en la onomástica de un liberto, e invitaría más bien a interpretarlo como nombre personal. Para ello podría pensarse en una composición **abi-ner**, en la que, si bien los formantes no están rotundamente bien documentados, el primero podría estar en relación con el que aparece en los nombres vasco-aquitanos *Abisunhari* y *Abisunsonis* y para el segundo podrían traerse a colación **neŕto** (B.7.38,A-III,7, si es que puede analizarse como **neŕ-to**) o quizás]**ŕaŕeśaliner** (F.20.3,B-II,2 si contuviese una secuencia **-śali-ner**).

Así pues, entendemos que la hipótesis más verosímil es que **abiner** sea un nombre personal y que estemos ante una prueba adicional de que los formularios de las estampillas ibérica y latina de los morteros de La Caridad y La Corona contengan textos diferentes entre sí.

12. También recuérdese Samuel II, 12-13.